



FUNDACION
PRODUCIR
CONSERVANDO

Potencial y Limitantes de la Producción de Granos y Carnes en Argentina

Su impacto Económico y Social

*Ing. Agr. Gustavo Oliverio
Lic. Gustavo M. López*

Noviembre 2002

Potencial y Limitantes de la Producción de Granos y Carnes en Argentina

Su impacto Económico y Social

<i>Índice</i>	<i>Página</i>
<i>Introducción</i>	<i>3</i>
<i>Potencial y Limitantes de la Producción de Granos en Argentina Su impacto Económico y Social</i>	<i>4</i>
<i>-Evolución de la Producción Granaria Argentina</i>	<i>4</i>
<i>-Proyecciones de Producción de Granos hacia 2011</i>	<i>8</i>
<i>-Limitantes para el crecimiento del Sector</i>	<i>15</i>
<i>Potencial y Limitantes de la Producción de Carnes en Argentina Su impacto Económico y Social</i>	<i>22</i>
<i>Carne Vacuna</i>	<i>22</i>
<i>Limitantes para el crecimiento en la cadena de la Carne Vacuna</i>	<i>28</i>
<i>Carne Aviar</i>	<i>31</i>
<i>Limitantes para el crecimiento en la cadena de la Carne Aviar</i>	<i>35</i>
<i>Aspectos Sociales</i>	<i>36</i>
<i>Bibliografía</i>	<i>37</i>

Introducción:

El presente informe forma parte de una serie de estudios relacionados al Sector Agropecuario y Agroindustrial Argentino, por medio de los cuales la Fundación Producir Conservando tiene como objetivo, aportar ideas y proyectos específicos que contribuyan a la construcción de un plan estratégico para el sector y el país.

Tal como se planteó en el primero de ellos, donde se realiza una breve descripción del potencial del Sector Agropecuario y Agroindustrial, el propósito fundamental es además de mostrar la realidad general de cada uno de los distintos subsectores que lo integran, aportar la base de información, que permita generar la discusión y las propuestas que coadyuven a nuestro entender, a consolidar el crecimiento esperado.

En este caso en particular, se intentará abordar la problemática de la producción de granos y carnes (vacuna y aviar en particular) en Argentina, para lo cual se hará una breve mención de la evolución de la misma a lo largo de las últimas décadas, con especial análisis en las etapas donde se observaron los cambios más significativos que permitieron alcanzar el actual volumen de producción.

Luego se establecen algunas hipótesis de crecimiento hacia los inicios de la próxima década, considerando el potencial de recursos disponibles y la permanente incorporación de tecnología, para dimensionar el impacto en cuanto a los efectos económicos y sociales se refieren, y finalmente, se enumeraran cuales son a nuestro criterio, los desafíos o limitantes que se deberán enfrentar para lograr alcanzar las metas descriptas en el periodo bajo estudio.

Obviamente, el análisis de cada uno de las variables intervinientes en este complejo mercado de los commodities tradicionales, llevaría a realizar un pormenorizado y extenso estudio de cada uno de ellas, lo cual excedería el propósito de este informe, por lo tanto se intentará brevemente plantear los principales interrogantes, dejando que nuevos estudios más específicos sobre las distintas problemáticas subsectoriales, aporten nuevas conclusiones.

Potencial y Limitantes de la Producción de Granos en Argentina Su impacto Económico y Social

De la información presentada en el anterior trabajo “El Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina” surgen con claridad la importancia del rubro de cereales, semillas oleaginosas y sus derivados como elemento dinamizador de la economía regional pampeana –y en menor medida extrapampeana-, y como mayoritaria fuente de divisas provenientes de la exportación total de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario del país.

En efecto, en el ciclo 2001/2002, la producción de estos cultivos osciló en torno a los 70 millones de toneladas, de las cuales 28 millones de toneladas se destinaron a la exportación como materia prima (en particular de trigo, maíz y soja) y 25 millones de toneladas de equivalente grano como aceite y subproductos sólidos, correspondiéndole el resto –17 millones de toneladas- al consumo interno humano y animal.

Ese volumen que representó aproximadamente 10.000 millones de dólares como valor total de la producción, tomando en cuenta el precio interno equivalente al FOB de exportación –sin considerar el efecto de los derechos a las exportaciones-, permitió un ingreso de divisas en materia de exportación de algo más de 8.500 millones de dólares, lo cual significó el 34% del total exportado por el país en igual período.

En ese contexto, es relevante determinar como fue el desarrollo del sector en los últimos años, para contar con información que permita simular los escenarios de crecimiento futuros y las limitaciones que puedan presentarse para lograr tal propósito, temas estos que se desarrollan a continuación:

Evolución de la Producción Granaria Argentina

El crecimiento de la producción de granos en Argentina, fue constante desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo anterior, coincidente con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, para luego estancarse o aún retroceder hasta los años 70's. Sin duda, el efecto de la acumulación de reservas y la dramática caída de los precios de los principales commodities, restaron importancia al sector como un factor dinámico de la economía, lo cual en gran medida se vislumbró en la formulación de políticas más proclives al desarrollo de la industria local. A ello se sumaron años de condiciones climáticas rigurosas, que no solo redujeron adicionalmente la magra producción, sino que además limitó la capacidad exportadora de Argentina, apelando en algunas oportunidades a la importación de cereal.

Recién a partir de mediados de los años 50's, donde se crea el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y en las dos décadas posteriores, donde se observan los importantes cambios tecnológicos introducidos en lo que se dio por llamar “la revolución verde”, se inicia una nueva fase ascendente, que permitió traspasar la barrera de los 25 millones de toneladas, con sus máximas expresiones a mediados de la década de los años 80's, donde se superan los 40 millones de toneladas de granos, incluyendo en ellos los principales cereales y oleaginosos.

A partir de allí, se asiste a un nuevo marco de intercambio mundial, caracterizado por un creciente proteccionismo, principalmente a través de programas de incentivo a la producción y el comercio en los mayores productores mundiales (Estados Unidos y la Unión Europea, este último transformado de importador, a neto oferente granario). El efecto de tales políticas, se tradujo en un incremento desmedido del nivel de existencias mundiales de granos, que afectó fuertemente una vez más las cotizaciones internacionales a la baja.

Estos niveles de producción, continuaron a lo largo de los años 90's donde el "boom agrícola" básicamente plasmado por el alto desarrollo de los cultivos oleaginosos, así como la mejora tecnológica permanente observada en los rendimientos unitarios del resto de los cultivos y la incorporación en escala de fertilizantes y agroquímicos, explican una significativa alza, en particular en el último quinquenio de esa década donde, se supera en forma sucesiva los 50, 60 y 70 millones de toneladas, volumen este último alcanzado en ciclo anterior.

ARGENTINA

PRODUCCION DE GRANOS Y SEMILLAS OLEAGINOSAS

CAMPAÑA	SUPERFICIE		% COS.	RENDIMIENTO (EN KG)	PRODUCCIÓN (EN 000 TON)
	CULTIVADA	COSECHADA (EN 000 HAS)			
1942/1951	17,292	11,367	66%	1.119	12,718
1952/1961	17,302	12,243	71%	1.246	15,252
1962/1971	19,367	13,572	70%	1.450	19,676
1972/1981	20,311	14,914	73%	1.923	28,680
1982/1991	20,643	17,181	83%	2.165	37,203
1992/2001	23,616	20,428	87%	2.668	54,496
2001/2002	27,538	24,818	90%	2.804	69,602

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación

SE INCLUYEN : ALPISTE - ARROZ - AVENA - MIJO - CENTENO - GIRASOL- LINO - MAIZ - MANI - SOJA - TRIGO - SORGO GRANIFERO - CEBADA CERVECERA Y FORRAJERA

Del cuadro anterior se puede inferir el nivel de crecimiento de las distintas variables consignadas. **En el caso particular del área sembrada en permanente crecimiento a lo largo de los últimos sesenta años, su tasa anual se ubica en el 0.52%, acelerándose el ritmo en la última década la cual creció por encima del 1.36% anual acumulado. Ello se refleja en un avance de mas de 6 millones de hectáreas a lo largo de todo el período, superando los 10 millones si se considera la superficie registrada en el ciclo 2001/2002,** poniendo así de manifiesto la importancia relativa de la agricultura de cultivos anuales, por sobre otras actividades.

La superficie cosechada se incrementa a un ritmo aún más significativo que la sembrada, con tasas para todo el período levemente por debajo del 1.0% anual, llegando a su pico máximo de crecimiento parcial en los últimos diez años. Evidentemente este mayor crecimiento se debe en gran medida, en una primer etapa a la incorporación de la

mecanización en la recolección de los cultivos, y en las sucesivas, en la adopción de nuevas prácticas que llevaron a una cosecha más eficiente en cantidad y calidad.

La tasa de crecimiento de los últimos sesenta años **en materia de rendimientos medios, alcanzó un nivel aún mas alto con 1.45% anual acumulativo. Aquí se destaca la década de los años 70's con la incorporación de los híbridos en maíz, sorgo y girasol, y la de los años 90's con la irrupción de híbridos simples de maíz y nuevas variedades de alto potencial productivo y materiales transgénicos en soja y maíz.**

Finalmente, la producción total que en los años 40's oscilaba en 12.7 millones de toneladas, alcanzó los 54.5 millones hacia fines del siglo con una tasa anual implícita, superior al 2.4% anual. Coincidentemente con el avance de las mejoras productivas unitarias en los años 70's y 90's, es allí donde también se experimentan los mayores volúmenes productivos, **que se consolidaron en el récord del ciclo 2001/2002 con algo menos de 70 millones de toneladas.**

ARGENTINA

PRODUCCION DE GRANOS Y SEMILLAS OLEAGINOSAS

Tasas anuales de crecimiento

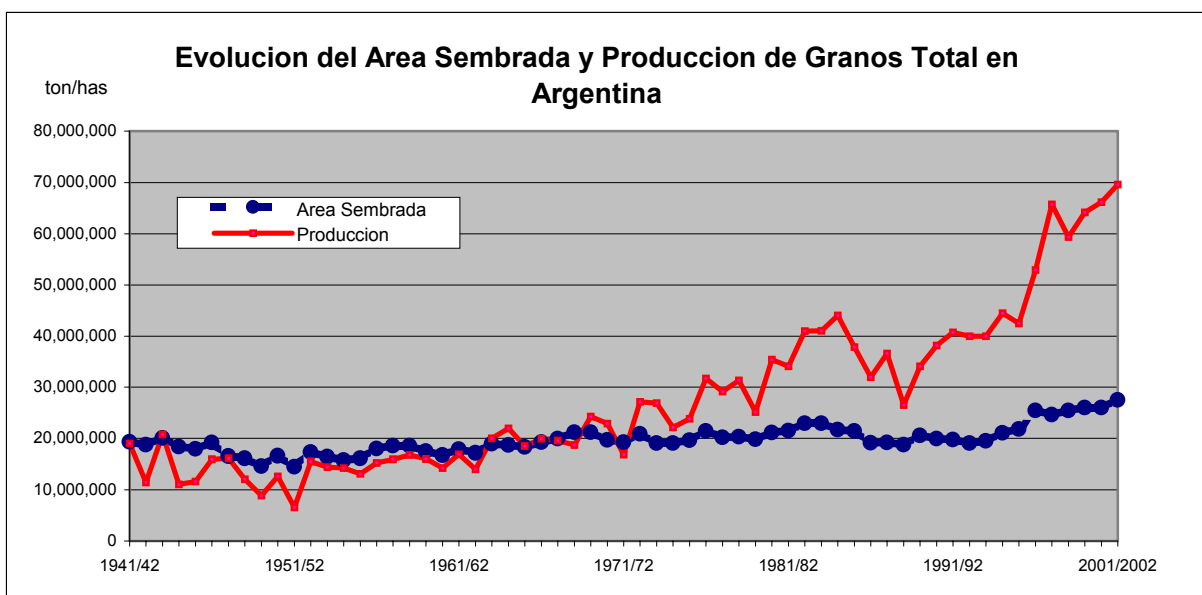
CAMPAÑA	SUPERFICIE		RENDIMIENTO (%)	PRODUCCION (%)
	CULTIVADA	COSECHADA (%)		
1942/1951				
1952/1961	0,01	0,75	1,08	1,83
1962/1971	1,13	1,04	1,53	2,58
1972/1981	0,48	0,95	2,87	3,84
1982/1991	0,16	1,43	1,19	2,64
1992/2001	1,38	1,79	2,06	3,89
1942/51-1992/2001	0,52	0,99	1,45	2,45

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación

SE INCLUYEN : ALPISTE - ARROZ - AVENA - MIJO - CENTENO - GIRASOL- LINO - MAIZ - MANI - TRIGO - SORGO GRANIFERO - CEBADA CERVECERA Y FORRAJERA-SOJA

En el grupo de los cereales tiene especial importancia el trigo y el maíz, los cuales monopolizaron la siembra de granos a mediados de los años 30's con más de 10 y 7 millones de hectáreas respectivamente, superficies estas que nunca mas se repetirían. Obviamente la productividad por hectárea de trigo, que hasta los años 40's tenía una gran similitud con la obtenida en los principales países productores, en especial los Estados Unidos, comenzó a ser relegada hasta los años 70's mediante la inclusión de las variedades de germoplasma mexicano que mejoró sensiblemente la producción triguera; y la incorporación masiva de los híbridos en maíz. En efecto, la tasa de crecimiento anual de los rendimientos de trigo y maíz en Estados Unidos entre 1940 y 1970 osciló en 2.1% y 3.2% respectivamente, en tanto que sus equivalentes en Argentina lo hicieron al 1.1% y 0.9% en igual período.

Respecto a las semillas oleaginosas, la lenta desaparición del lino fue compensada con creces con la incorporación de dos semillas que iban a consolidar la producción granaria argentina: el girasol y la soja.

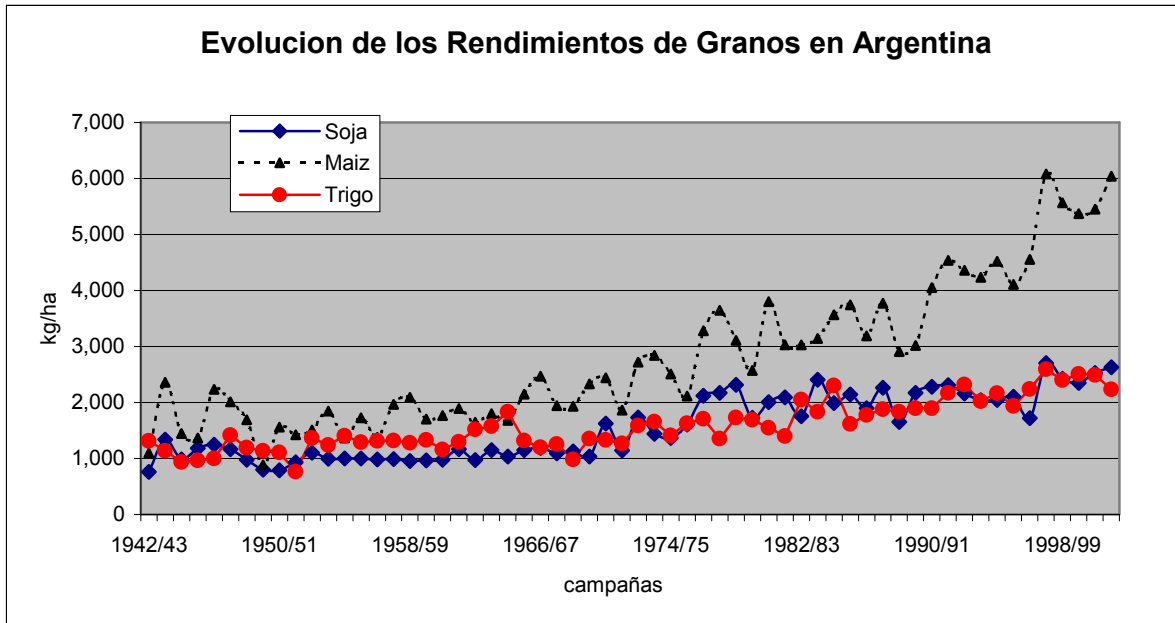


El gran cultivo de girasol, data de mediados de los setenta. Si bien anteriormente se registraron producciones que superaban ocasionalmente el millón de toneladas, a partir del ciclo 1977/78 donde se registraron 1.6 millones de toneladas, es donde se consolida como gran cultivo, observándose una sistemática mejora en los rendimientos unitarios y la calidad (como porcentaje de materia grasa)

En cuanto a la soja, si bien a principio del siglo pasado se apoyaron iniciativas tendientes a una difusión del cultivo, básicamente como complemento de otras producciones en el NOA y Mesopotamia, su desarrollo masivo es coincidente con el del girasol, es decir a mediados de los setenta, donde se supera por primera vez en millón de hectáreas de siembra.

A diferencia de otros cultivos, como el maíz en particular, la inserción de la soja en el planteo de siembra de los productores argentinos implicó la adopción de un paquete tecnológico integral (mecanización, agroquímicos, técnicas de laboreo etc.) que se reflejó de inmediato en un nivel de rendimientos similares a los principales productores mundiales. Basta comparar la productividad registrada 20 años atrás, donde no se observan diferencias sustanciales con los actuales.

Sin duda la irrupción masiva de estas semillas, fue un elemento dinamizador de la economía del sector, plasmado en la inversión permanente en activos (plantas de acopio, de industrialización, puertos de embarque etc.) que permitió incrementar sensiblemente las exportaciones de productos primarios y sus derivados, y por ende el ingreso de divisas por ese concepto.



Respecto a la situación actual de adopción de cultivos, la misma se mantiene en equilibrio entre ambos segmentos de productos. Mientras que a mediados del siglo anterior los cereales mantenían una alta supremacía en cuanto al área dedicada y su producción por sobre las semillas oleaginosas, en la actualidad dicha relación está levemente invertida, siendo este último grupo quien requiere el 55% del área total sembrada y aporta el 54% del volumen total producido.

ARGENTINA

Relación Cereales vs. Oleaginosos

CAMPAÑA	SUPERFICIE		PRODUCCION
	CULTIVADA	COSECHADA	
1942/1951	81%	77%	85%
1952/1961	84%	82%	88%
1962/1971	77%	74%	80%
1972/1981	69%	63%	65%
1982/1991	58%	52%	57%
1992/2001	51%	45%	54%
2001/2002	45%	40%	46%

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación

Proyecciones de Producción de Granos hacia 2011

Tal como se pudo observar en el capítulo anterior, el subsector agrícola de granos y semillas oleaginosas en Argentina, es uno de los que registra un permanente crecimiento, por lo cual es también de los que demanda mayor cantidad de recursos en cuanto a mano de obra, infraestructura, inversiones, financiamiento etc. se refiere. De allí que presente especial interés, proyectar ese crecimiento en el mediano y largo plazo a fin de conocer las limitaciones en los recursos citados, a las cuales pueda estar expuesto el mismo.

En toda proyección de este tipo, además de establecer el horizonte temporal de la misma, es necesario definir los escenarios básicos en que se desarrollaran y combinará las variables a considerar como por ejemplo los precios internacionales, tipo de cambio efectivo, recursos naturales limitantes, área sembrada, área efectivamente ocupada, rendimientos, precios ganaderos, etc.

En función de ello, y a fin de simplificar el cálculo se tomaron en cuenta solamente la evolución del área sembrada y los rendimientos unitarios para un horizonte temporal a inicios de la próxima década –coincidentemente con un estudio realizado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos-, es decir 2010/2011.

En estos dos escenarios se contempló, el área sembrada en el último ciclo agrícola 2001/2002 sin cambios a la fecha de proyección y el resultante de aplicar la tasa de crecimiento anual registrada a lo largo de los últimos diez años, sobre el promedio de área sembrada en el último quinquenio, para cada uno de los cinco principales cultivos, manteniendo sin cambio los restantes.

A su vez en ambos casos, se consideró el impacto de los rendimientos en tres escenarios, el primero si se mantuviese el promedio de productividad del quinquenio pasado, y en los dos restantes aplicando a la tasa de crecimiento observada en todo el período (60 años) y la correspondiente a la última década.

Con relación a los resultados alcanzados, producto de la metodología descripta en el área proyectada de siembra, así como su equivalente efectivamente utilizada y cosechada, se considero necesario contrastarla con estimaciones de otras fuentes a fin de darle el suficiente aval científico. En síntesis, era necesario evaluar la factibilidad de crecimiento del área real sembrada y su correspondiente estimación.

En ese sentido, comparando la proyección al 2011 del área sembrada de 34 millones de hectáreas producto de aplicar la tasa de crecimiento citada al promedio registrado en el último quinquenio de 26 millones de hectáreas (31% de crecimiento), o bien la del último ciclo considerado, 2001/2002 de 27.5 millones de hectáreas (24% de incremento), vemos que el aumento absoluto oscilaría entre las 8 y 6.5 millones de hectáreas respectivamente. Este incremento se reduciría a tan solo 4 millones de hectáreas si se considera específicamente el área total ocupada, es decir eliminando la soja de segunda siembra como predecesora de un cultivo invernal (trigo o cebada) considerando a esta en niveles del 30% de la superficie sembrada total con esta oleaginosa.

Si tenemos en cuenta el trabajo de “Aptitud y Uso actual de las Tierras Argentinas” realizado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) a mediados de los

años ochenta donde se cita que de los 160 millones de hectáreas disponibles en las regiones pampeana, mesopotámica, NEA y NOA argentino, aquellas con uso / aptitud agrícola – ganadero totalizan 58 millones de hectáreas, y de ellas mas de 26 millones están en la categoría de uso y aptitud agrícola ganadera en rotación (12 millones eminentemente ganaderas y 14 en rotación) y el resto pueden presentar cierta aptitud con rotaciones mas prolongadas, no parecería limitante una incorporación de área como la descripta.

Por otra parte, si se tomara el área efectivamente ocupada de los cinco principales cultivos en últimos 8 años, considerando su máxima expresión a nivel de partido o departamento, y se le adicionara la correspondiente a otros cultivos anuales de granos y oleaginosas se alcanzaría una cifra que rondaría en los 26 millones de hectáreas, es decir 3.0 millones de hectáreas por debajo de la estimación actual.

Finalmente, y a fin de corroborar la inexistencia de limitantes naturales para alcanzar las cifras citadas, cabe citar el trabajo de Eugenio Cap “Argentina: Una exploración de la frontera de posibilidades productivas del sector de granos y oleaginosas” del INTA, donde consigna que un horizonte de crecimiento probable podría oscilar en 5.3 millones de hectáreas producto de:

1. La reconversión de superficie dedicada hasta el momento a actividades pecuarias, especialmente el tambo y la invernada, a agricultura. En el caso del tambo, estamos ante un evidente proceso de reacomodamiento estructural del subsector, que comenzó a partir de la devaluación del real, en 1999 (que redujo la demanda de exportación) y que se acentuó desde la devaluación del peso en enero de 2002 (que contrajo la demanda interna). En cuanto a la ganadería bovina de carne, la asimetría entre los precios a productor de granos (totalmente transables) y carne (parcialmente transable), ha volcado la ecuación económica a favor de los primeros.

2. La potencial difusión del doble cultivo trigo-maíz de 2°.

3. El avance de la frontera agrícola en la Cuenca del Salado, el NOA y el NEA.

Es interesante destacar que las fuentes (2) y (3) son de naturaleza tecnológica.

A conclusiones aún mas optimistas arriba el Departamento de Clima y Agua del mismo Instituto, quien realiza en forma constante estimaciones de superficie sembrada, con métodos y materiales satelitales.

Con relación a los rendimientos unitarios, las hipótesis aquí desarrolladas que responden a la metodología descripta, podrían considerarse como conservadoras a la hora de su comparación con otras fuentes.

Esa es la conclusión a la que arribamos, observando la información de la fuente citada en primer término, donde se infiere la productividad media de acuerdo a la adopción por la totalidad de los productores del “**nivel de tecnología alto**” (INTA), factible de lograr en el mediano plazo; y los estudios realizados por la Asociación Argentina de Consorcios de Experimentación Agrícola (AACREA) en su trabajo “Agricultura y Competitividad en los procesos de producción dentro del Establecimiento” donde se establece un horizonte deseable **en función a la productividad media de sus grupos asociados en gran parte de la región pampeana.**

El siguiente cuadro nos permite observar lo expuesto.

Hipótesis de Rendimientos Unitarios

kg/ha

Producto	Actuales		Proyectados			
	Media 5 años	2001/2002	Med. Hist	Med.Dec	INTA	CREA
Trigo	2,447	1,964	2,733	2,859	3,270	2,998
Maíz	5,702	5,408	6,765	7,909	8,110	6,584
Sorgo	4,811	4,825	6,051	6,346	6,840	
Soja	2,525	2,282	2,848	2,724	3,190	2,478
Girasol	1,737	1,637	1,973	2,149	2,280	

Seguidamente se detallan los resultados alcanzados, producto de la combinación de las variables descriptas.

Estimación Producción de Granos 2010/11

Hipótesis Sin cambios de área

	Girasol	Soja	Maíz	Sorgo	Trigo	Otros	Total
Area Sembrada 2001/02	2,050	11,640	3,046	592	7,109	3,101	27,538
Area Semb. Ocupada 2001/02	2,050	9,079	3,046	592	7,109	3,101	24,977
Area Cosechada 2001/02	2,027	11,420	2,436	541	6,841	1,553	24,818
Rendimiento 2001/02	1,875	2,627	6,039	5,275	2,237	1,892	2,804
Rinde Promedio 5 años	1,737	2,525	5,702	4,811	2,447	=	2,761
Rinde Tasa Histórica	1,973	2,848	6,765	6,051	2,733	=	3,139
Rinde Tasa Década	2,149	2,724	7,909	6,346	2,859	=	3,250
Producción Actual	3,800	30,000	14,710	2,854	15,300	2,938	69,602
Producción Promedio 5 años	3,521	28,838	13,890	2,603	16,737	2,938	68,526
Producción Tasa Histórica	3,999	32,529	16,481	3,274	18,693	2,938	77,914
Producción Tasa Década	4,356	31,112	19,266	3,433	19,559	2,938	80,664

Hipótesis Con cambios de Area

	Girasol	Soja	Maíz	Sorgo	Trigo	Otros	Total
Area Sembrada 2010/11	3,697	16,747	3,745	444	6,354	3,101	34,088
% Incremento al 2010/11	80%	44%	23%	-25%	-11%	0%	24%
Area Sem. Ocupada 2010/11	3,697	11,723	3,745	444	6,354	3,101	29,064
Diferencia c/ área actual	1,647	2,644	699	-148	-755	0	4,087
% Incremento al 2010/11	80%	29%	23%	-25%	-11%	0%	16%
Area Cosechada 2010/11	3,653	16,429	2,996	404	6,113	1,553	31,147
Rendimiento 2001/02	1,875	2,627	6,039	5,275	2,237	=	2,804
Rendimiento Promedio 5 años	1,737	2,525	5,702	4,811	2,447	=	2,761
Rendimiento Tasa Histórica	1,973	2,848	6,765	6,051	2,733	=	3,139
Rendimiento Tasa Década	2,149	2,724	7,909	6,346	2,859	=	3,250
Producción Actual	3,800	30,000	14,710	2,854	15,300	2,938	69,602
Producción Promedio 5 años	6,344	41,487	17,082	1,945	14,956	2,938	84,751
Producción Tasa Histórica	7,206	46,796	20,269	2,446	16,703	2,938	96,359
Producción Tasa Década	7,849	44,757	23,694	2,565	17,477	2,938	99,281

Fuente: Elaboración propia

Nota: Area y Producción en miles de has y ton. Rendimientos en kg/ha.

SE INCLUYEN: ALPISTE - ARROZ - AVENA - MIJO - CENTENO - GIRASOL- LINO - MAIZ - MANI - SOJA - TRIGO - SORGO GRANIFERO - CEBADA CERVECERA Y FORRAJERA

Resumen Hipótesis de Producción

	S/Cambio Area	C/ Cambio Area	
Area Sembrada 2001/02	27,538		
Area Sembrada 2010/11		34,088	24%
Area Sem.Ocupada 2001/02	24,977		
Area Sem.Ocupada 2010/11		29,064	16%
Area Cosechada 2001/02	24,818		
Area Cosechada 2010/11		31,147	26%
Rendimiento 2001/02	2,804	2,804	
Rendimiento Promedio 5 años	2,761	2,761	-2%
Rendimiento Tasa Histórica	3,139	3,139	12%
Rendimiento Tasa Década	3,250	3,250	16%
Producción Actual	69,602	69,602	
Producción Promedio 5 años	68,526	-2%	84,751 22%
Producción Tasa Histórica	77,914	12%	96,359 38%
Producción Tasa Década	80,664	16%	99,281 43%

Fuente: Elaboración propia

Nota: Area y Producción en miles de has y ton. Rendimientos en kg/ha.

SE INCLUYEN: ALPISTE - ARROZ - AVENA - MIJO - CENTENO - GIRASOL- LINO - MAIZ - MANI - SOJA - TRIGO - SORGO GRANIFERO - CEBADA CERV. Y FORRAJERA

Como se puede ver con claridad, con un área sembrada sin cambios respecto a la registrada en el último quinquenio, se podría esperar una producción total o bien en los niveles actuales, **considerando el promedio de rendimientos observados, o bien oscilando en torno a los 80 millones de toneladas tomando en cuenta distintas hipótesis de incremento en los rendimientos unitarios**, ya sea por la tasa correspondiente al promedio histórico o al de la última década.

Si en este marco se adiciona un cambio estructural en la superficie bajo cultivo, con la incorporación paulatina de área de acuerdo a las tasas de crecimiento consideradas, el horizonte productivo se extendería a un nuevo umbral de 95/100 millones de toneladas.

Una de las fuentes internacionales más confiables en materia de proyecciones agropecuarias como lo es el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), a través de su Oficina de Investigaciones Económicas (ERS) en febrero del corriente año publicó su **“Baseline Projections to 2011” donde establece que en un marco de crecimiento económico general, se espera un avance de la producción argentina, en particular la del complejo sojero, el maíz y el trigo, que permitiría alcanzar los 85/90 millones de toneladas de producción total** –inferidas a partir de la información de comercio mundial- que se traduciría en un fuerte aumento de los saldos exportables a más de 70 millones de toneladas, con la consecuente mejora en su balanza comercial.

Cabe recordar, que el incremento adicional en la producción se destinará, o bien a la exportación directa como materia prima o bien a la industria local para su procesamiento y posterior exportación, destinándose una muy leve porción a los consumos internos de acuerdo al crecimiento vegetativo de la población.

De ello se deduce que, las expectativas en materia de ingresos de los productores como valor total de la producción y por ende de las divisas en concepto de exportaciones deberían incrementarse sustantivamente.

En el cuadro adjunto se puede observar el actual esquema productivo y comercial granario argentino. En el se destaca que de los 70 millones de toneladas de producción total de los principales granos y semillas oleaginosas, los cuales representan un valor total, sin considerar los derechos de exportación de aproximadamente 9.900 millones de dólares, un equivalente de 50 millones de toneladas –entre granos y derivados- tiene por destino la exportación, con un ingreso en ese concepto de 8.500 millones de dólares o un aproximadamente 33% del total exportable.

**PROYECCION DE PRODUCCION Y COMERCIO DEL
COMPLEJO GRANARIO - 2001/02**

PRODUCTO	PRODUCCION	SALDO	PRECIO	VALOR	VALOR DE LA PRODUCCION BASE FAS(***)
	ESTIMADA (Mill.de tns.)	EXPORTABLE (Mill.de tns.)	MEDIO (Dls/Ton.)	EXPORTACION (Mill.de Dls.)	
GRANOS					
TRIGO	15.5	9.5	130	1,235	1,854
MAIZ	14.3	8.3	95	789	1,250
SORGO	2.6	0.4	78	31	187
SOJA	30.5	6.5	180	1,170	5,033
GIRASOL	3.8	0.3	230	69	779
OTROS (*)	2.9	0.8	300	240	783
SUBTOTAL	69.6	25.8	-	3,534	9,885
ACEITES					
SOJA	4.1	4.0	390	1,561	
GIRASOL	1.4	0.9	500	432	
OTROS (**)	0.2	0.1	540	76	
SUBTOTAL	5.7	5.0	-	2,069	
SUBPRODUCTOS					
SOJA	18.3	17.8	155	2,762	
GIRASOL	1.6	1.4	85	116	
OTROS (**)	0.1	0.1	70	7	
TRIGO	1.0	0.2	60	12	
SUBTOTAL	21.1	19.5		2,897	
TOTAL		50.3		8,500	

Fuente Elaboración Propia

NOTA: (*) incluye: Avena, Cebada, Centeno, Mijo, Alpiste, Arroz, Lino, Mani

(**) incluye derivados de Algodón y Mani

(**) Sin considerar las retenciones

Precios estimados promedio para el ciclo comercial

De alcanzarse las proyecciones citadas, en un total de producción de aproximadamente 100 millones de toneladas, el valor total de la producción, a partir de los precios externos, considerando que estos tuviesen un leve ajuste principalmente en los cereales, producto de los avances en materia de eliminación de subsidios en el mundo, alcanzaría los 15.800 millones de dólares.

Por su parte, las exportaciones rondarían en todo concepto, los 78.5 millones de toneladas, lo cual representaría un ingreso, en base a este nuevo esquema de precios, de alrededor de 14.800 millones de dólares es decir un 75% mas que lo registrado en el ciclo 2001/2002 e igual porcentaje de participación sobre las exportaciones totales del año ciclo citado.

**PROYECCION DE PRODUCCION Y COMERCIO DEL
COMPLEJO GRANARIO - 2010/2011**

PRODUCTO	PRODUCCION	SALDO	PRECIO	VALOR	VALOR DE LA PRODUCCION BASE FAS(***)
	ESTIMADA (Mill.de tns.)	EXPORTABLE (Mill.de tns.)	MEDIO (Dls/Ton.)	EXPORTACION (Mill.de Dls.)	
GRANOS					
TRIGO	17.4	11.4	150	1,710	2,401
MAIZ	23.7	17.7	115	2,036	2,507
SORGO	2.6	0.4	90	36	215
SOJA	44.7	13.0	200	2,600	8,270
GIRASOL	7.8	1.0	230	230	1,599
OTROS (*)	2.9	0.8	300	240	783
SUBTOTAL	99.1	44.3	-	6,852	15,775
ACEITES					
SOJA	5.4	5.3	450	2,368	
GIRASOL	2.8	2.2	550	1,220	
OTROS (**)	0.2	0.1	540	76	
SUBTOTAL	8.3	7.6	-	3,663	
SUBPRODUCTOS					
SOJA	23.9	23.4	170	3,981	
GIRASOL	3.1	2.9	100	289	
OTROS (**)	0.1	0.1	70	7	
TRIGO	1.0	0.2	60	12	
SUBTOTAL	28.2	26.6		4,289	
TOTAL		78.5		14,804	

Fuente Elaboración Propia

NOTA: (*) incluye: Avena, Cebada, Centeno, Mijo, Alpiste, Arroz, Lino, Mani

(**) incluye derivados de Algodón y Maní

(**) Sin considerar las retenciones

Precios estimados promedio para el ciclo comercial

Limitantes para el crecimiento del Sector

Decíamos en el trabajo anterior de la Fundación Producir Conservando, que luego de muchos años de intervención del Estado en aspectos relacionados al sector – infraestructura, aspectos comerciales, financieros, cambiarios, de contralor etc.- se registró a inicios de los noventa, un programa de desregulación económica y privatización de activos y servicios, en un marco de estabilidad monetaria, que llevó a un sostenido crecimiento de la producción agropecuaria.

Ello permitió una reducción del llamado “costo argentino”, con alto impacto principalmente en la exportación de productos primarios y sus manufacturas, que trajo aparejado un incremento en la producción y exportación, producto de mayores incentivos para la inversión de capitales y tecnología.

En ese marco, se observó un creciente grado de tecnificación que permitió adoptar tecnologías de mayor sofisticación, orientadas a incrementar la productividad unitaria.

El desarrollo genético y biotecnológico, la adopción masiva de fertilizantes, al igual que otros agroquímicos, la renovación del parque de maquinaria agrícola, sumado a prácticas culturales específicas para los cultivos tradicionales y para explotaciones intensivas, se tradujo en una mejora sustancial de los rendimientos medios que permitió alcanzar producciones récord.

En cuanto a los segmentos intermedios de servicios –infraestructura, acondicionamiento, transformación, transporte, financieros, comerciales, etc- también se observaron profundos cambios, con la irrupción de nuevos agentes económicos, la consolidación o desaparición de algunos otros, en un marco de creciente concentración de las operaciones, con un marcado predominio de grandes empresas de capitales externos.

El interrogante hoy es a la luz de los cambios político-económicos por los que transita la Argentina, fundamentalmente como efecto de la salida de un sistema de convertibilidad, cual son las limitantes que se deberán salvar para alcanzar las metas descriptas.

En una primera división de la problemática, se podría establecer que las limitantes a las cuales está expuesto todo el sector agropecuario y agroindustrial en Argentina, y en especial el subsector bajo estudio son de características exógenas, es decir aquellas relacionadas con la evolución de la economía mundial y las políticas comerciales de los principales países competidores y las de índole endógenas, básicamente aquellas que marcan el status jurídico-institucional en que se desarrollo el negocio, las políticas fiscales, la crediticia (que impactarán en las inversiones en infraestructura necesarias), la tecnológica, etc.

Limitantes exógenas

La economía mundial en su conjunto, sufrió los efectos de una serie de crisis de carácter global, en especial aquellas manifestadas desde mediados de los años 90's – Méjico, Rusia, países Asiáticos, Brasil- que llevaron a una creciente recesión, un mercado

estancamiento del comercio, y una fuerte caída de precios de los bienes primarios, que afectó particularmente las producciones agrícolas de aquellos países como el nuestro que no tenían políticas de protección.

Decíamos en nuestro anterior informe que ***en general se coincide en un marco favorable para la expansión del comercio agroalimentario argentino, pero de relativamente difícil acceso debido a un cierto estancamiento producto de las crisis mundiales a partir de 1998.***

Indudablemente la mayor parte de la riqueza y el comercio mundial se concentra en los principales países, los llamados de “altos ingresos” y que según el Banco Mundial (1999) explican el 78% del PBI, el 76% de las exportaciones y el 62% de las importaciones mundiales, estamos hablando de los Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y Oceanía, que si bien presentan crecimiento en su demanda de alimentos, la misma es limitada debido a su bajo crecimiento vegetativo, y su baja elasticidad-ingreso de la demanda, característica esta inversa en los países en vías de desarrollo.

En su “Baseline Projections to 2011” el USDA, toma como supuestos, que la tasa de crecimiento del PBI mundial oscilaría en el próximo quinquenio –2001/2005- en un promedio similar al período 1999-2000 es decir al 2.7% anual, en tanto que en el siguiente –2006/2011- lo haría al 3.3%. En ese marco serían los países asiáticos los que continuarían motorizando el incremento, creciendo por encima del 6%, en tanto que las economías de transición de la Europa del este y África lo harían en torno al 3.5%. En los países desarrollados por su parte (USA, UE, Japón, Canadá y Australia) se esperan crecimientos algo menores en torno a los 2/3%.

Ello tiene una especial importancia desde el punto de vista del comercio mundial de nuestros granos y semillas oleaginosas, ya que el destino de los granos forrajeros fueron especialmente los países del Sudeste Asiático, la Unión Europea y en permanente expansión los latinoamericanos. Por su parte los oleaginosos, como materia prima para la industrialización, encontraron destino en el bloque europeo y en un creciente demandante de productos alimenticios como lo es China. Finalmente los derivados sólidos de la molienda de estas semillas, se orientaron a países con mayor nivel de desarrollo, principalmente a Europa, con destino final para la alimentación animal, mientras que los aceites se ubicaron a diferencia de los anteriores, en país en vías de desarrollo, principalmente los asiáticos (India, Irán, Malasia, etc.)

Respecto al tema del proteccionismo, que continúa siendo un gran flagelo para el comercio mundial de commodities, distorsionando profundamente las posibilidades de expansión de los países que no cuentan con dichas políticas, se puede considerar como el gran interrogante a dirimir en los próximos años.

Se declama, por parte de ambos contendientes, los Estados Unidos y la Unión Europea, la firme decisión de ir desmantelando paulatinamente la amplia batería de subsidios tanto directos a la producción como indirectos al comercio de los productos agropecuarios, de acuerdo a los criterios de libertad de mercados y a problemas deficitarios internos, son relativamente escasos los resultados obtenidos.

Si bien se observa algunos avances en materia comercial, como por ejemplo las listas de excepciones de productos que dio a conocer los Estados Unidos donde se eliminan las tasa de ingresos, por otra parte se refuerzan los programas de sostenimiento

de precios e incentivo a la producción que tienen un impacto directo en la formación de los precios internacionales. En igual medida, la Unión Europea que “intenta” abrir sus mercados de productos primarios, mantiene y acrecienta fuertes restricciones de seguridad y calidad agroalimentarias que se traducen en nuevas barreras de ingreso de productos a esa región.

Indudablemente, Argentina deberá continuar con una política de firme rechazo a este tipo de políticas, en forma conjunta con sus aliados naturales como los integrantes del Grupo Cairns, presentando su posición en todos los foros mundiales a fin de continuar con la demanda de nuevas y más competitivas condiciones de mercado. En ello se deberá incluir una clara posición respecto a los temas sanitarios, biotecnológicos y de seguridad alimentaria, con el objetivo de evitar que estas nuevas problemáticas representen limitantes adicionales a las descriptas.

Limitantes endógenas

Como todas las actividades productivas, sus resultados se evalúan a mediano y largo plazo y en función de ello existen hoy una serie de limitantes estructurales para que las mismas puedan afianzarse y crecer.

Los grandes cambios registrados en el País a partir de Enero de 2002, han provocado un completo cambio del marco Macroeconómico en el que se desarrollaron las actividades productivas en los últimos años y ello genera como consecuencia, frente a la decisión de mantenerse o crecer en una actividad, Inseguridad y Desconfianza sobre cuales serán las nuevas reglas del juego y que continuidad tendrá las mismas.

Es imposible pensar en el desarrollo y crecimiento de la actividad económica de un País, sin un marco Político estable, que de garantías internas y externas que regeneren la **CONFIANZA** necesaria para invertir.

Desde el punto de vista Macro existen hoy una serie de incógnitas, que limitan las decisiones a tomar y ellas son válidas para las cadenas analizadas en este trabajo; entre las que tenemos:

- a) Inseguridad Jurídica respecto a la validez y continuidad en el tiempo de fórmulas contractuales indispensables para el desarrollo de cualquier actividad económica.***
- b) Inseguridad y desconfianza sobre el valor y la estabilidad de la moneda.***
- c) Inexistencia de un Sector Financiero sólido y confiable, que permita pensar en la regeneración del Crédito.***
- d) Inseguridad sobre cuál será la carga fiscal real, directa e indirecta, de las actividades productivas.***

El que se vayan despejando en el tiempo éstas y otras incógnitas, permitirá o no, que se pueda lograr el crecimiento potencial antes descripto.

De acuerdo a lo expuesto, cabe consignar que Argentina se ha transformado en una plaza de alto nivel de riesgo para los capitales internacionales dispuestos a ampliar su frontera de inversiones. En efecto, la alta incertidumbre que hoy caracteriza al sector,

donde es difícil prever el comportamiento no solo de las variables macroeconómicas (moneda, reservas, inflación etc.) sino también el comportamiento fiscal futuro de las cargas internas y externas a la producción y el comercio (impuestos, tasas, derechos de exportación e importación etc.) **ha impedido en el último año la cristalización de integraciones, fusiones u otros tipos oportunidades comerciales que hubiesen redundado en beneficios y crecimiento del sector.**

El mentado tema fiscal, la carga impositiva actual, la proliferación de impuestos distorsivos son prueba de ello. La alta carga que hoy padece el sector productor (ingresos brutos, tasas municipales, provinciales, impuestos a los débitos, al gasoil etc.) sumado a un esquema deficiente del manejo del Impuesto al Valor Agregado, y la reinstalación de los derechos de exportación –independientemente de la discusión del nuevo tipo de cambio- ha impactado negativamente en la producción primaria, limitando en gran medida su potencial de crecimiento.

El actual esquema de percepción y retenciones en el IVA, y la consecuente demora en la devolución por parte del Estado a la exportación, con la consiguiente y encubierta carga financiera, sumado a un programa de derechos de exportación en general del 20% en la mayoría de los granos y sus derivados, impide que se pueda transferir al productor un nivel de precios que aún en un marco de cierta depresión de los mismos, hubiese constituido un elemento fundamental para que éste cancele sus pasivos acumulados en los últimos ciclos, y permita encarar los próximos con un claro horizonte de crecimiento.

En otro orden, la carencia o bien inexistencia del crédito, se presenta como una seria limitación a la hora de proyectar la infraestructura que permita, recolectar, almacenar, transportar, industrializar y exportar un volumen cercano a los 100 millones de toneladas.

En efecto, si bien en los últimos años se asistió a una parcial renovación del parque de maquinarias, relacionadas a la labranza y recolección de cultivos, el incremento previsto en las áreas de siembra, el mayor grado de tecnificación y la necesidad de contar con mayor potencia con relación a la escala de producción, implicará una necesidad de crédito abundante para la renovación del parque actual.

En igual sentido, **la movilización de crecientes volúmenes de mercadería, aún en un marco de mayor nivel de desestacionalidad, implicará contar con un parque de camiones y una red ferroviaria acorde, que permita un transporte ágil de costo reducido y bajo impacto en la ecuación económica del productor.**

Del trabajo “Estimación del Flujo de Comercialización del Ciclo 1996/97” Producción Industrialización y Exportación, Transporte y Facilidades Portuarias y su equivalente para el ciclo 1997/98 –Lic. Gustavo López 1996-1997- se puede deducir que para una producción total estimada por esos años de aproximadamente 55 millones de toneladas eran necesario para su movilización, considerando los fletes cortos –campo / acopio- y largos –acopio-industria / puerto- **entre 31.000 y 36.000 camiones diarios – época pico del año en mayo-, dependiendo de ello la época del año, y la frecuencia de fletes.**

La Dirección de Estudios Económicos de la Bolsa de Comercio de Rosario, a partir de datos de la Secretaría de Transporte de 1997, elaboró un informe donde plantea que

de un parque total de camiones de 151.338 unidades (mas 50.539 acoplados y 23.448 semirremolques) 113.886 estaban patentados con anterioridad al año 1980, con lo cual la disponibilidad de **unidades relativamente “nuevas” se reducía a solo 37.452, de las cuales solo una parte estaba afectados a este tipo de cargas.** Por ese año se había reducido el estado “bueno” de la red vial nacional al 44%, frente al 48% de tan solo cuatro años atrás.

La sola inferencia de un volumen prácticamente duplicado de producción, y por consiguiente la necesidad de ser transportado, sumado a la baja incorporación de material rodante nuevo en estos años, y la aún baja participación de otros medios como el ferrocarril, no solo presenta un interrogante en cuanto a la disponibilidad de medios sino a la capacidad de mantenimiento de una red que presenta serias muestras de deterioro.

En materia de infraestructura es necesario analizar: a) capacidad de almacenamiento (entendiendo por ello, los depósitos que permiten además de mantener la mercadería, acondicionarla en condiciones –secado, zarandeo, fumigado etc.- para mantener su calidad), b) capacidad de procesamiento (industrialización de la mercadería con fines de abastecimiento interno y externo en forma de derivados sólidos y líquidos), c) terminales portuarias, que permitan la salida de los productos en forma ágil y con bajo unitario.

a) la capacidad de almacenamiento en Argentina, las últimas cifras oficiales ubican a la misma en torno a los 66 millones de toneladas, es decir un nivel cercano a los 70 millones de toneladas producidas. En el cuadro adjunto se desagrega la capacidad instalada de almacenamiento de acuerdo al segmento comercial correspondiente

CAPACIDAD DE ALMACENAMIENTO POR SECTOR

mill tons

Agente	Capacidad	% partic.
Productores		
-Silos/Construcciones	14.000.000	21%
-Silos/Bolsas (*)	8.000.000	12%
-Total Productores	22.000.000	33%
Acopio / Cooperativas	25.000.000	38%
Industria Aceitera	7.500.000	11%
Industria Molinera	5.000.000	8%
Otras Industrias	2.200.000	3%
Total Industrias	14.700.000	22%
Exportadores / Puertos	4.000.000	6%
Total	65.700.000	100%

Fuente: Elaboración Propia – SAGPyA (*) estimación preliminar

Como se puede observar, 58 millones de toneladas son las instaladas propiamente dichas –88% del total-, en tanto que 8 millones de toneladas se incorporaron en el último ciclo bajo el concepto de almacenamiento temporario –bolsas-.

De ellas el 75% es decir algo mas de 43 millones de toneladas pertenecen a los distintos agentes intervinientes en el proceso comercializador, y el resto 14 millones de toneladas a los productores, básicamente como silos chapa de bajo nivel de capacidad.

De la capacidad afectada a los comerciantes, 25 millones son de carácter primario, es decir aquellas ubicadas en los acopiadores y cooperativas, primer eslabón del comercio granario, en tanto que aproximadamente 15 millones se ubican en las industrias oleaginosas, molineros, procesadores de legumbres etc. Finalmente el resto, 4 millones de toneladas son la capacidad actual portuaria, las llamadas instalaciones de transferencia.

Si relacionamos la capacidad de almacenamiento con la producción total –relación estática- podemos inferir que la misma prácticamente es coincidente (93%). Esa cifra aún dista de las observadas en los principales países competidores, donde se registran niveles superiores al 150/160% (USA y Canadá, ambos caracterizados por la diversidad de productos y calidades de granos)

De todas formas se debe pensar que i) no todas las instalaciones están en condiciones de recibir y almacenar mercadería –concepto de precariedad- ii) muchas instalaciones son específicas de cada actividad, con lo cual no pueden aprovecharse en un ciento por ciento –ejemplo industrias oleaginosas, molinos harineros etc.- y iii) debería obviarse la capacidad portuaria ya que esta es exclusivamente de recibo y carga con lo cual difícilmente se mantenga mercadería por largo tiempo en concepto de almacenaje iv) existe una marcada estacionalidad de entrega que puede llevar a cuellos de botellas temporarios, v) la distribución espacial no es homogénea, respecto a la densidad de producción zonal. En contra posición a ello también debemos considerar la cantidad de giros que pueden darse a las instalaciones y la capacidad de almacenaje transitoria que representa el parque de camiones en permanente movimiento.

De acuerdo a lo expuesto, podría inferirse que la capacidad actual es relativamente adecuada a las actuales necesidades, ajustada en cada campaña con la irrupción de las bolsas, que llegan a cubrir las deficiencias estacionales.

Evidentemente, de producirse un incremento en la producción como el planteado, la capacidad de recibo, acondicionamiento y almacenaje de granos será una limitante, de no incorporarse nuevas instalaciones. Ello implicará contar con líneas crediticias específicas para los productores y el comercio, que permitirá una mejor comercialización, evitando la estacionalidad de las cosechas, y por ende los bajos precios resultantes.

A su vez, la continua diferenciación de productos, por sus diferentes calidad o condiciones, en particular las derivadas del avance de la biotecnología – transgénicos etc.- constituirá un elemento adicional de requerimientos de espacios específicos.

b) ***La capacidad de industrialización***, es otro de los puntos limitantes a tener en cuenta ante un incremento de oferta importante. Ello tiene especial importancia en las semillas oleaginosas donde se esperan los aumentos más significativos.

En efecto, en la actualidad se estima que la capacidad total de procesamiento ***alcanza las 28/29 millones de toneladas, con una oferta conjunta de soja y girasol cercana a los 35 millones de toneladas. Ello muestra que esa capacidad aún usada en su totalidad excluye entre 6 y 7 millones de toneladas que finalmente se destinan a la exportación como materia prima.***

De alcanzarse los niveles estimados, la oferta de oleaginosos podría superar holgadamente las 50 millones de toneladas, con lo cual estaríamos frente a una deficiencia en materia de procesamiento (traducida en menor ingreso de divisas por exportación de productos de menor valor agregado) de al menos 15 millones de toneladas.

Cabe consignar que la decisión de invertir en este tipo de instalaciones, de muy alta tecnología y alto costo de construcción, debe fundarse en una proyección concreta de claras reglas de juego o políticas de incentivo que permitan plantear un mínimo horizonte de amortización y beneficios, además de políticas crediticias acordes para tales ampliaciones.

c) ***finalmente la capacidad portuaria*** será otro de los escollos a superar con ofertas crecientes. En la actualidad es difícil estimar la capacidad real de embarque de nuestros puertos (Up River, BsAs, y Mar) pero podría concluirse que no existen mayores inconvenientes –excepto en algunos picos de cosecha– en materia de embarques. ***No obstante ello, el paso de 52 millones de toneladas de exportación como en la actualidad a algo mas de 70 millones de toneladas, requerirá sin duda nuevas inversiones en cuanto a la ampliación de espacios y logística se refiere.***

En materia comercial, por su parte deberán recrearse y/o fortalecerse los instrumentos básicos que permitan reducir la incertidumbre en materia de fluctuación de precios, (Mercados de Futuros y MAT, warrants, prefinanciaciones etc.).

En efecto, si bien el incremento de la producción de granos estimada, coincidente con un mayor volumen regional –MERCOSUR–, permitirá lentamente alejar el concepto de país tomador de precios, es necesario desarrollar un mercados de futuros para los principales commodities que permita al productor y al resto de la cadena comercial, arbitrar sus ventas, a fin de limitar la incertidumbre del negocio.

Sin pretender realizar comparaciones estériles, y simplemente a modo de ejemplo, ***en el recinto de operaciones del Chicago Board of Trade, se realizaron operaciones en el año 1998 por un total de soja de 2215 millones de toneladas, es decir un equivalente de 29.5 veces la cosecha total de esa oleaginosa en Estados Unidos o 14 veces la cosecha mundial. También en 1998, el Tokio Grain Exchange negoció mas de 118 millones del mismo producto, cuando su producción es bien sabido no alcanza el 1% de dicha cifra. En ese mismo año en el mercado a término de Buenos Aires, se alcanzo un récord para todos los productos de 15 millones de toneladas, superado luego en 2000 con mas de 18 millones de toneladas.***

Sin duda alguna, la conjunción de los factores macroeconómicos descriptos anteriormente, coadyuvarán para que estos instrumentos puedan acrecentarse cada día otorgándole mayor transparencia y certidumbre al negocio granario.

Potencial y Limitantes de la Producción de Carnes en Argentina Su impacto Económico y Social

Carne Vacuna

Producción primaria

Como fuera comentado en el trabajo "El Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina", se encuentran registrados en Argentina unos 112 mil establecimientos de cría, 25 mil de invernada y 71 mil mixtos, mientras que en una categoría de ganadería de subsistencia existen otros 24 mil establecimientos.(1999-2000). **Ello indica que existen 232 mil establecimientos, dedicados en exclusividad o bien en parte a la cría y a la invernada.**

Datos oficiales –provisorios- de **existencias ganaderas, indican cifras cercanas a los 48,2 millones de cabezas para el año 2001, aunque datos provenientes de la campaña de vacunación de aftosa indicarían una existencia algo mayor a los 51 millones de cabezas.**

Evidentemente, la fuerte competencia entre la agricultura y la ganadería por el uso de la tierra, generada por los mayores precios relativos de los granos, sumado a los ciclos de sequía en las principales zonas de cría y las inundaciones registradas en otras áreas desde el año 97/98, explican en gran medida la reducción del stock, en particular si se lo compara con los 55 millones de cabezas del inicio de la década del 90".

Datos de Producción a nivel País, muestran una tendencia declinante en la última década, en donde la misma cae aproximadamente un 18-19% si comparamos 1990 vs. 2001. Esta caída de producción obedece seguramente a un conjunto de factores que no es objeto analizar en este trabajo, aunque si tomaremos la base de producción del año 2001 (2.450.000 toneladas) para la proyección del potencial futuro.

Producción Argentina de Carnes Vacunas

Año	PRODUCCIÓN (ton. eq.Res c/h)
1990	3.007.000
1991	2.918.000
1992	2.784.000
1993	2.808.000
1994	2.783.000
1995	2.688.000
1996	2.694.000
1997	2.712.000
1998	2.450.000
1999	2.719.000
2000	2.700.000
2001	2.450.000

Fuente: Dirección de Mercados Agroalimentarios. SAGPyA.

El valor bruto de la producción del sector de carnes bovinas en Argentina, según datos de la SAGPyA, ascendió a los 4.632 millones de pesos en 1998, y estimaciones realizadas por la misma fuente indican valores cercanos a los 4.500-4800 millones de pesos para el año 2000.

Durante el quinquenio 1994/99 la participación promedio de nuestras exportaciones cárnicas en relación con las mundiales, osciló en torno del 8%. **En otros términos, nuestro país ocupó entre el 5° y el 7° lugar en el ranking de exportadores mundiales, durante el mismo lapso.**

En el antedicho quinquenio el volumen exportado significó en promedio, el 15% de la producción.

Exportaciones Argentinas de Carnes Vacunas

Año	Volumen (ton.)	Valor (mill/ U\$A)	Ton. Eq. Res C/ hueso
1990	222.000	704	474.000
1991	203.000	731	411.000
1992	144.000	574	297.000
1993	140.000	562	281.000
1994	205.000	727	377.000
1995	290.000	1005	520.000
1996	275.000	848	475.000
1997	249.000	813	438.000
1998	165.000	674	283.000
1999	203.000	678	337.000
2000	195.000	638	338.000
2001	78.000	228	142.000

Fuente Dirección de Mercados Agroalimentarios - SAGPyA

La combinación de los factores enunciados, pero especialmente el diferencial de precios entre el mercado interno y externo, restó competitividad a la industria exportadora y su reflejo más elocuente fue la caída de los envíos externos a partir de las 520.000 toneladas exportadas en 1995.

Cuál es el potencial de producción de carne en Argentina?

Poca es la información disponible sobre el potencial natural de nuestro país en producción de carne vacuna y quizás el trabajo más reciente y completo al respecto, sea el realizado por A.A.C.R.E.A. H.Alippe, F.Canosa y Colaboradores, en el año 2001 "Evaluación de los Márgenes de Progreso Técnico Económico de la ganadería de carne.". Del mismo surgen algunos puntos interesantes de destacar.

En la actividad Cría vacuna, tomando los datos de existencia de vacas por región, sobre información del Dr. D. Rearte 1998, el total de existencia es de 18.153.800. El trabajo realizado por A.A.C.R.E.A. compara los índices reproductivos y de destete promedio zonales y los obtenidos por los grupos CREA en las mismas zonas y del mismo surgen los diferenciales existentes por la incorporación de tecnología. En el cuadro adjunto pueden observarse los diferenciales de porcentaje de destete de distintas zonas de cría y el número adicional de terneros que se producirían, en el caso de igualar los índices zonales a los obtenidos por los grupos CREA. **Es importante destacar que los**

datos de los grupos CREA corresponden a los valores medios resultantes en cada zona y no a los valores máximos obtenidos.

**INCREMENTO EN LA PRODUCCION DE TERNEROS
POR LA INCORPORACION DE
TECNOLOGÍA**

ZONA	N° de Vacas	Dif.% Destete	N° Adicion.Terneros
Ganad.Pampeana	2600000	15	390000
NEA	5120000	30	1536000
Semiárida	1341000	17	228100
Mixta Pampeana	7480000	10	748000
NOA	1612800	30	483800
TOTAL	18153800		3385900

Fuente: A.A.C.R.E.A. 2001

En lo que hace a la producción de Invernada, el mismo trabajo elaborado por A.A.C.R.E.A. compara para distintas regiones ganaderas, los diferenciales que se producen al comparar los promedios zonales, con los promedios obtenidos en los grupos CREA de esas mismas zonas. En el cuadro adjunto pueden observarse las diferencias entre tres modelos B= Bajo (Prom.Zonal), M = Medio (Promedio CREA de la zona), A= Alto (Cuartil superior CREA).

**IMPACTO DE DIFERENCIAS EN INVERNADA
DE MODELOS PRODUCTIVOS A NIVEL
REGIONAL.**

	Unidades	B-M	M-A	B-A
Sup. Ganadera	Has	24900000	24900000	24900000
Area de Impacto	%	30	30	30
Dif.Producción	Kg/Ha	152	171	323
Tn.Carne en pie	Tn	1135440	1277370	2412810
Tn. Carne Eq Res c/h	Tn	624492	702553	1327046
Dif.Producción U\$A	Miles U\$A	749390	843064	1592455

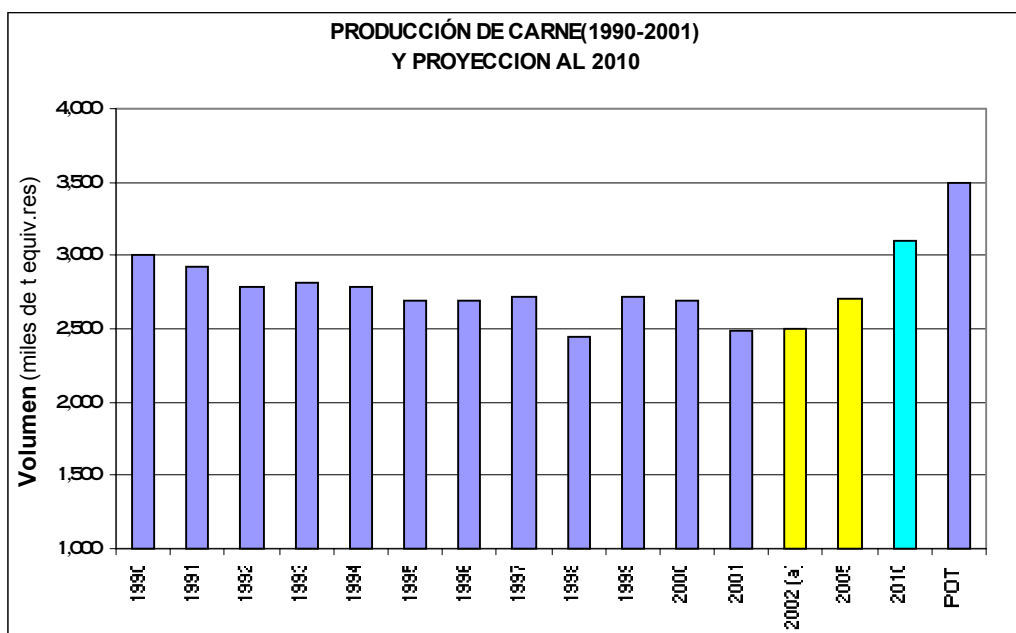
Fuente: A.A.C.R.E.A. 2001

Todos estos datos muestran claramente que sin modificar la asignación de superficie que hoy tiene la ganadería en las distintas zonas, el incremento de producción logrado por la mayor utilización de tecnología en esta actividad se encuentra, según los datos antes presentados anteriormente, en niveles adicionales de 1-1,2 millones de Tn, solamente de alcanzarse los niveles medios logrados de producción por los grupos CREA en Cría e Invernada. La cifra final dependerá de la

tasa de extracción y del peso final de faena del adicional de terneros logrados en la etapa de cría.

Es importante destacar que los niveles propuestos como promedio de producción de las distintas zonas, son hoy obtenidos en planteos reales de producción y se alcanzan con tecnologías de bajo costo.

Tomando estos datos como alcanzables en el tiempo y que dicho tiempo será dependiente de las condiciones en que se desarrolle a futuro la actividad ganadera en el País, en el gráfico adjunto puede observarse la evolución de la producción de carne en la Argentina en los últimos años y la proyección futura que consideramos alcanzable a mediano plazo.

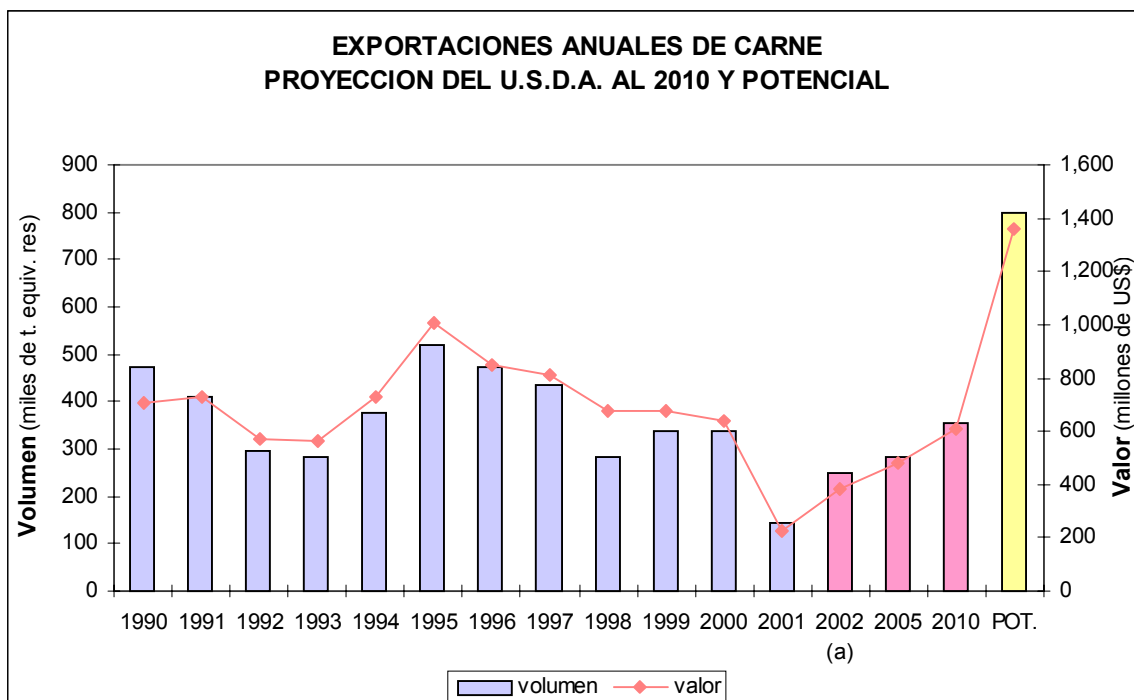


Fuente: SAGPyA y 2002-2010 FPC.

El poder lograr superar una producción nacional de algo más de 3 millones de toneladas (equivalente a res c/ hueso) para fin de la década, implica una tasa de crecimiento anual de la actividad cercana al 3%, que parece muy factible de obtener, tomando como base los últimos datos de producción del año 2002 y los diferenciales posibles de lograr por el incremento de tecnología.

Uno de los factores relevantes para que se pueda cumplir la expectativa potencial de producción es la definición de los destinos que tendrá la misma (consumo interno y/o exportación), independientemente que se pueda dar una recuperación del consumo interno en los próximos años, un aumento de producción y más aún alcanzar el potencial antes mencionado, requerirá de un fuerte aumento en las exportaciones. En tal sentido en el gráfico adjunto puede observarse la evolución de las exportaciones cárnicas en los últimos años, la proyección que el USDA presenta de nuestras futuras exportaciones en su informe Agrícola "Baseline Projections to 2001" y el potencial que

estimamos podrían tener las mismas en un escenario favorable para los próximos años en este negocio.



Fuente: SAGPyA 1990-2001, 2001-2010 USDA, Pot. Año 2010 FPC.

El poder alcanzar las 800 mil toneladas de exportaciones para el año 2010, asumiendo una producción nacional de 3,1 millones de toneladas, implica destinar del total producido un 25 % aproximadamente a la exportación, (cifra nunca antes alcanzada) y el mercado interno se mantendría en valores cercanos a los actuales (entre 62-68 Kg/Cap/año). En términos numéricos, el lograr exportar 800 mil toneladas en el 2010, supone ingresar por todo concepto 1360 millones de dólares (tomando valores promedio de 1700 dólares por tonelada), lo que implica un ingreso adicional al del año 2001 (228 millones de dólares, mínimo de exportaciones de la Argentina en muchos años) de 1132 millones de dólares.

Alcanzar estas cifras, que parecen muy lejanas en la actualidad, dependerá sin duda de cuál sea el marco macro en que se desenvuelva esta actividad y con ello las necesarias acciones de promoción de nuestras carnes en el exterior, la adecuada provisión de hacienda por parte de quienes están en esta cadena dentro de la producción y la necesaria adaptación de la industria procesadora a un componente de exportación mas relevante que el actual.

Limitantes para el crecimiento en la cadena de la Carne Vacuna

Independientemente de las limitantes exógenas comentadas en el capítulo anterior, que son válidas también para las carnes, las limitantes específicas para poder alcanzar el crecimiento de la cadena de la carne, en forma adicional a las limitantes Macroeconómicas descritas anteriormente, son entre otras:

Reestructuración del Sistema Sanitario

En el comercio de productos alimenticios en el mundo, una de las características esenciales que hay que tener para participar del mismo, es contar con un nivel de excelencia en la Sanidad, Calidad e Inocuidad de los productos y a la vez Confianza de los consumidores en los organismos de control.

El "episodio de la Aftosa" en el 2001 en la Argentina, muestra claramente la debilidad de nuestro sistema sanitario y de allí que se requiera, en lo referente a la Sanidad Animal, Vegetal y Calidad Alimentaria, un profundo cambio en los organismos de fiscalización y control. El cambio a realizar debe garantizar:

- a) Un perfil netamente técnico y no político del nuevo organismo.***
- b) Un organismo central chico, que fija las normas, elabora y controla la ejecución de Programas Sanitarios y de Calidad Alimentaria, y sanciona infracciones a las normativas vigentes.***
- c) La descentralización operativa y delegación, con responsabilidad propia, en organismos sanitarios provinciales de la operatoria de campo, bajo auditoría y control del organismo central.***
- d) Un presupuesto acorde a la importancia de la función a cumplir.***
- e) La implementación de programas permanentes de capacitación de los técnicos del nuevo organismo.***
- f) La realización de auditorías internas y externas de todos los programas y de la ejecución de los mismos.***

En referencia a las normas sanitarias para la Industria frigorífica, la actual existencia de distintos niveles de exigencia sanitaria que surge de la Ley Federal de Carnes, debe ser revisada y actualizada elevando los niveles de exigencias actuales, para que luego de ello sea de una vez por todas APLICADA la Ley y sancionados los infractores. El no desarrollar a fondo esta tarea, llevará a la continuidad de la Competencia Desleal, en este caso de exigencias sanitarias, que hoy ocurre en la Industria y con ello la falta de incentivos para un crecimiento acorde a la potencialidad de producción antes descrita.

Control de evasión y competencia desleal.

La cadena de la carne en la Argentina, desde su inicio, padece de la fenomenal competencia desleal que se produce al operar en el mismo circuito comercial empresas, que cumplen y otras que no lo hacen, con sus obligaciones fiscales, además de las sanitarias y comerciales.

La reducción de la alícuota del IVA si bien mejoró la situación, no fue solución definitiva al problema y ello crea la necesidad de atacar el tema en forma integral y en toda la cadena.

La informatización de todos los trámites realizados para movimientos y traslados de hacienda, unificados en un único documento, sumado a la incorporación de sistemas electrónicos de control, en las líneas de producción de las industrias procesadoras, que funcionan eficientemente desde hace años en otros países, permitirá no solo terminar con los problemas de evasión que se producen, sino que permitirá además el seguimiento y control de problemas sanitarios y de la distribución espacial de los mismos.

La vigencia de un documento único para los movimientos de hacienda y carnes procesadas y la informatización y control en toda la cadena, debe realizarse en todo el país y en todas las plantas procesadoras sin excepción, solo de esta forma se podrá terminar con la evasión y la competencia desleal hoy existente.

La implementación de estos sistemas de control debe hacerse extensiva a otras cadenas alimentarias (otras carnes, cereales y oleaginosas etc) y requerirá de un continuo trabajo de evaluación y cruce de la información que se produce con los organismos específicos de control fiscal, para sancionar en forma rápida y ejemplar a los infractores.

Promoción de Exportaciones

Dentro de los productos exportables de la Argentina, quizás la carne sea el que cosecha mayor prestigio a nivel mundial, sobre todo en la Unión Europea.

El enorme potencial de producción antes comentado, tanto para carnes como para otros productos alimenticios, tendrá seguramente como destino prioritario el mercado externo y ***para que ello sea posible, habrá que implementar un sólido programa de promoción de nuestros productos en el exterior, en todos los mercados potencialmente compradores de la Argentina.***

Dichos programas deben originarse en Asociaciones por productos, Institutos de Promoción u otras formas de organización, en donde desde un ámbito privado y profesional, participan y financian los proyectos; productores primarios, procesadores, exportadores y todos los que de una forma u otra participan en la cadena.

El carácter privado de estas organizaciones, debe dejar al Estado y colaborar con él, en la función de ser facilitador y negociador eficiente para la apertura de mercados hoy vedados por motivos sanitarios y/o comerciales.

Las experiencias exitosas de otros países en este tipo de organizaciones deben ser el incentivo para todos los integrantes de las cadenas agroalimentarias, para promover su creación y puesta en marcha rápidamente.

Agregado de valor y Calidad de producto.

Las características actuales del comercio internacional de carnes exige a quienes participan del mismo, niveles de calidad y consistencia de producto cada vez más elevados. Para poder en el tiempo lograr una mayor participación en dichos mercados debemos incorporar, en forma rápida en el País, un nuevo sistema de Tipificación de Carnes adecuado a las exigencias del mercado externo e interno.

En forma paralela, en un futuro cercano, deberemos poder garantizar la ***Trazabilidad de los productos, dando de esta forma cumplimiento a las exigencias crecientes de los consumidores. Este punto debe incorporarse en el diseño de los sistemas de seguimiento y control de movimientos antes mencionados.***

El agregado de valor a nuestras carnes, deberá surgir de las nuevas tendencias del consumo y requerirá inversiones en investigación, desarrollo y marketing de nuevos productos, que permitan mejorar la ecuación económica de toda la cadena.

Diseño de un Programa de Crecimiento de toda la Cadena.

La actual situación de la cadena con todas sus limitaciones y con el potencial de producción antes comentado, requiere de la realización de un Programa Nacional para el desarrollo y crecimiento de toda la cadena.

Las crecientes exigencias sanitarias, de calidad e inocuidad, agregado de valor y trazabilidad de producto, exigirá la realización de profundos cambios en toda la cadena y ellos deberán ser realizados por todos lo que participan en la misma, asumiendo los costos y recibiendo por otra parte los beneficios producidos.

El diseño de un programa para toda la cadena debe ser realizado por quienes la integran y a la vez ellos mismos deberán exigir al Estado el control y cumplimiento efectivo de todas las nuevas normas que garanticen el crecimiento potencial de la misma.

Carne Aviar

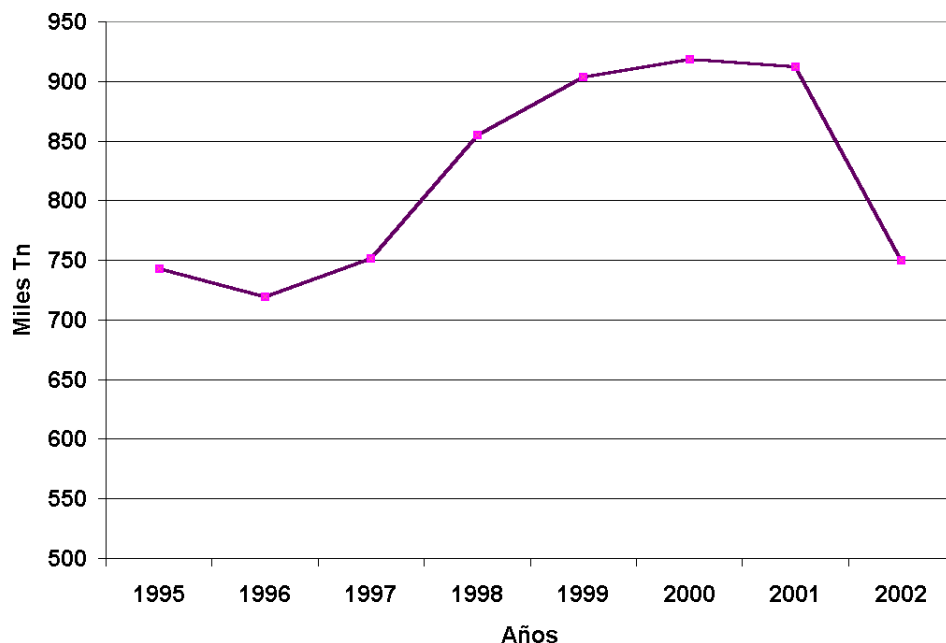
Producción Primaria

Como fuera descripto en trabajo "El Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina", la producción mundial de carne aviar, según estimaciones del USDA para el año 2001, alcanzó valores muy cercanos a 60 millones de toneladas, registrando un aumento del orden del 2,78% respecto al año 2000. La carne de pollo es sin duda la protagonista ya que representa el 71,5% del volumen total de las carnes aviares.

Los principales países productores son: EE.UU. con una participación del 33% del volumen total producido, le siguen Brasil y China con el 14% respectivamente, México con un 5%, Francia, Reino Unido y Japón con una participación del 3% cada uno. **La producción Argentina representa sólo el 2% del total, ocupando así el décimo primer lugar dentro de los países productores.**

En Argentina la producción de carne aviar promedio del quinquenio 1996/2000 alcanzó las 870 mil toneladas, creciendo de 550 mil toneladas en 1992 a 913 mil toneladas en el 2001. **La caída del poder adquisitivo del salario sumada a la recesión que vivimos los Argentinos llevó a que la proyección de producción para el año 2002 sea de aproximadamente 750.000 Tn lo que representa una disminución del 18 % respecto al año 2001.**

AVICULTURA EVOLUCION DE LA PRODUCCION 1995-2002



El enorme crecimiento del sector en los últimos 30 años tiene su origen, entre otras causas, en el aumento del consumo interno de carne de pollo como sustituto de otras carnes, acompañado del importante cambio realizado en la

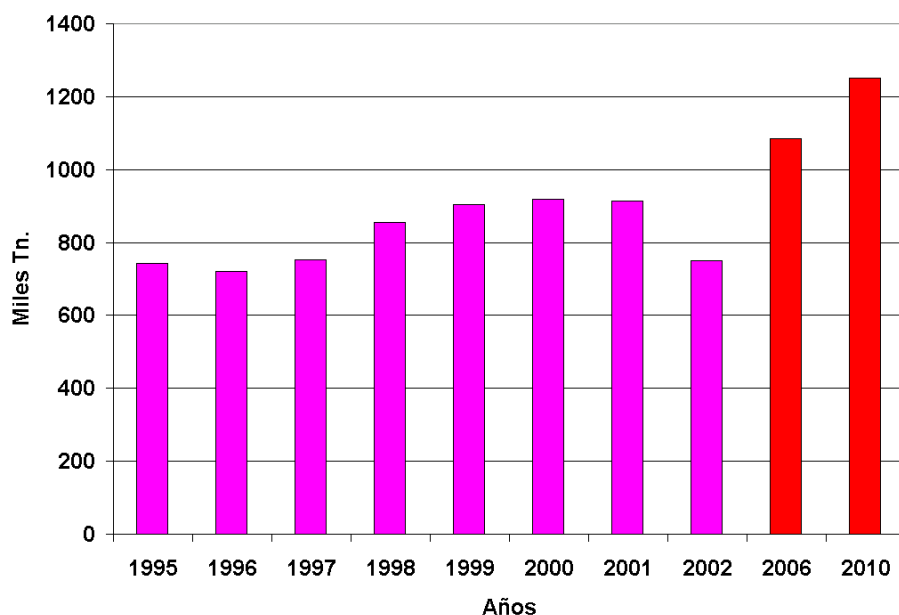
industria tanto en lo que hace a la eficiencia de producción, al tipo de producto y a los menores costos de producción.

El consumo de carne aviar en la Argentina creció en forma sostenida desde el año 1985, duplicándose hasta 1993. En el 2001, alcanzó los 25 kg./hab/año y las cifras estimadas para el 2002, luego de la caída importante en la producción antes comentada, estará en valores cercanos a los 20 Kg/Cab./Año

Es muy difícil poder definir el crecimiento del sector avícola para los próximos años ya que está, al igual que el resto de los sectores analizados, muy condicionado al marco macroeconómico en que se desenvuelva el país; pero aún así tomando como referencia lo ocurrido entre 1995 y el 2001 donde la producción creció a una tasa anual promedio del 3,8%, la estimación para los próximos años (si el marco es favorable) es poder recuperar esa tasa de crecimiento antes mencionada y con ello llegar al año 2006 a una producción cercana a 1,1 millones de toneladas y al año 2010 a una producción de 1,25 millones de toneladas. (Ver gráfico adjunto).

La capacidad instalada de toda la cadena hoy en la Argentina, permitiría llegar a una producción cercana al millón de toneladas, por lo que para alcanzar el potencial antes señalado serán necesarias nuevas inversiones dentro del sector.

AVICULTURA EVOLUCIÓN Y POTENCIAL DE PRODUCCION



Las exportaciones de pollo Argentinas representaron aproximadamente el 4% de la producción nacional, durante el 2001, aunque registran una tendencia creciente ya que aumentaron de 11 mil toneladas en el año 1994, a 34 mil toneladas en el 2001. Las estimaciones realizadas para el año 2002 muestran un crecimiento de las exportaciones respecto al año anterior, llegando las mismas a 42.000 toneladas y un valor cercano a los 32 millones de Estados Unidos. Esto implica un crecimiento cercano al 50 % en dólares, respecto al último año.

EXPORTACIONES AVICOLAS ARGENTINAS AÑOS 2000/2002

Incluye pollos, partes y subproductos

	Año 2000			Año 2001			Año 2002		
	Ton.	Miles Fob	US\$	Ton.	Miles Fob	US\$	Ton.	Miles Fob	US\$
Enero	1642	1115		2714	2069		3129	2123	
Febrero	1768	1583		2597	1874		2513	1845	
Marzo	2454	1461		2187	1563		2330	1613	
Abril	1736	1037		2130	1661		3141	1879	
Mayo	2878	1755		3255	2376		3131	2088	
Junio	1903	1147		2182	1935		3123	1886	
Julio	1997	1252		2959	1959		4256	2964	
Agosto	2733	1743		3142	1719				
Septiembre	2736	1497		3356	2454				
Octubre	2523	2056		3521	2425				
Noviembre	2765	2176		2980	1975				
Diciembre	2593	1581		2952	1866				
TOTAL	27728	18403		33975	23876		21623	14398	
					Estimación 2002		42000	32000	

Fuente: DNFA del Senasa, SAGPyA.

El poder alcanzar este potencial de producción para fines de la década, implicará el poder concretar un aumento significativo de las exportaciones. Nuestro País no es considerado hoy en el mercado internacional un exportador importante, pero si alcanzáramos en el mediano plazo un acuerdo equilibrado dentro del Mercosur (Brasil es hoy el tercer exportador mundial y es con sus asimetrías en los últimos años quién mas limitó la producción Argentina), la capacidad instalada, la tecnología disponible y los niveles de eficiencia de producción logrados en los últimos años, **permitirían crecer rápidamente a nuestras exportaciones a un volumen cercano a las 200 mil Tn anuales para el año 2007 y a niveles cercanos a las 300 mil toneladas para principios de la próxima década.**

MERCADOS DE EXPORTACIÓN AVICOLAS 2002

País/Región	Tn. %/Total	Miles U\$A %/Total
China	33	21
U.E.	14	45
Sudamérica	3	6
Africa	16	12
Chile	31	13
Resto	3	3
	100	100

Fuente: DNFA Senasa, SAGPyA

Los principales destinos de exportación, en volumen y en valor, durante el año 2002, de pollo entero, trozado y subproductos, fueron fundamentalmente la Unión Europea (14% del total exportado en volumen y el 45 % en dólares) , China (33 % del volumen y 21% del total en dólares) y Chile (31% del total en volumen y 13 % en dólares).

Las proyecciones realizadas por el USDA para la avicultura en su informe "Baseline Projections to 2001", definen claramente un incremento importante en el comercio mundial. La ex - U.R.S.S. y China son al año 2000 los importadores más importantes con 1 millón de toneladas cada uno sobre un total de 4,4 millones de toneladas. Las proyecciones indican para el 2011 un total de importaciones de 6.29 millones de toneladas, lo que indica un crecimiento del 43% y según la misma fuente la ex U.R.S.S y China continuarán siendo los importadores más importantes.

Son pocos los productos Alimentarios que en las proyecciones futuras de comercio internacional para los próximos años manifiesten un potencial de crecimiento tan importante. A partir de ello la posibilidad de que Argentina incremente en los próximos años su participación en el mercado Internacional, hoy fuertemente dominados por los Estados Unidos, la Unión Europea y Brasil.

Limitantes para el crecimiento en la cadena de la Carne Aviar

Como fuera comentado anteriormente, las limitantes exógenas comentadas anteriormente y los aspectos Macro Económicos son los impedimentos fundamentales para el desarrollo y crecimiento de cualquier actividad económica y por supuesto la avicultura no escapa a ello.

En la actividad avícola, al igual que en el sector de carne vacuna y otras actividades del sector agroalimentario, existen y están vigentes de hecho, distintas normas sanitarias y de habilitación de plantas procesadoras (para mercado interno y/o exportación).

Ello genera una importante competencia desleal en la actividad y condiciona severamente en muchos casos, la calidad e inocuidad de los productos destinados al consumo interno. Por tal motivo, como fuera comentado detalladamente en el análisis realizado para el sector de carne vacuna, ***es necesario reestructurar todo el sistema sanitario y de control de calidad de alimentos en el País.***

Esta actividad, se caracteriza en el mundo por tener un alto valor agregado, que se manifiesta a través de la enorme diversidad de los productos que se comercializan y es indispensable para acceder a los mercados de alto valor, otorgar máximas garantías sanitarias y de control de calidad de los productos ofrecidos.

La competencia desleal producida por la evasión de impuestos es otra de las limitantes al crecimiento de esta actividad. De igual forma que lo comentado para el sector cárnico la informatización de todos los movimientos (tanto en la producción primaria como en la etapa de procesamiento) y los controles estrictos en toda la cadena, son indispensables para generar un marco de sana competencia en este sector. Estos sistemas están ya desarrollados y vigentes en el mundo, por lo que solo basta tomar la decisión de implementarlos adecuadamente.

El potencial de exportación de productos avícolas para los próximos años comentado anteriormente exigirá, al igual que en otros sectores, una activa promoción de nuestros productos en el exterior y quién deberá llevarla a la práctica será toda la cadena, contando con el apoyo de un Estado que abra puertas a nuevos mercados.

Aspectos Sociales

A modo de cierre cabe agregar una breve mención al tema social subyacente ante un cambio productivo de estas características en el Sector Agropecuario y Agroindustrial todo.

Tal como decíamos en el informe preliminar de la Fundación, el sector agropecuario y agroindustrial en nuestro país, tiene una especial importancia a la hora de aportar empleo a la sociedad.

Se puede concluir que alrededor del 40% de la población económicamente activa esta relacionada directa o indirectamente con este sector, en el cual el subsector de granos y oleaginosas y el de las carnes, presentan una porción muy importante.

La posibilidad de alcanzar las metas descriptas, no solo se traducirá en mayor ingreso de divisas para el país, sino además se plasmará en una actividad laboral creciente, involucrada no solo con el cultivo, la recolección de los granos y procesamiento industrial de las tres cadenas analizadas en este trabajo, sino con todas las actividades indirectas relacionadas como las comerciales, de construcción, transporte e infraestructura, financieras, educación, salud etc., que permita salir de la profunda recesión que hoy se vive.

Además y de especial importancia en los tiempos que corren, será una fuente para paliar por demás las crecientes necesidades alimentarias básicas de gran parte de la población. Ello debe darse en el marco de programas globales que asistan a los estratos mas postergados en un marco socio-cultural de contención y equidad, brindando los alimentos necesarios, e intentando desterrar definitivamente el hambre en un país cuya característica principal es la proveedor por excelencia de alimentos de calidad para el mundo.

Bibliografía

Alippe, H – Canosa, F y colaboradores “Evaluación de los Márgenes de Progreso Técnico Económico de la ganadería de carne” – AACREA 2001

Asociación Argentina de Consorcios de Experimentación Agrícola (AACREA), “Agricultura y Competitividad en los procesos de producción dentro del Establecimiento” 2002

Cap, Eugenio “Argentina: Una exploración de la frontera de posibilidades productivas del sector de granos y oleaginosas” (INTA) 2001

Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), Oficina de Investigaciones Económicas (ERS) “Agricultural Baseline Projections to 2011” 2002

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) - “Aptitud y Uso actual de las Tierras Argentinas” 1986

Junta Nacional de Granos (JNG) – Series estadísticas

Junta Nacional de Carnes (JNC) – Series estadísticas

López, Gustavo - Oliverio Gustavo – El Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina – Fundación Producir Conservando – Agosto 2002

López, Gustavo “Estimación del Flujo de Comercialización del Ciclo 1996/97” Producción Industrialización y Exportación, Transporte y Facilidades Portuarias y su equivalente para el ciclo 1997/98 – 1996-1997

Regúnaga, Marcelo, Martínez, Juan Carlos – La Situación triguera argentina en el último quinquenio – CIMMIT 1978

Sábato, Jorge Federico – La pampa pródiga: Claves de una frustración – CISEA 1980

Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca – Series Estadísticas

Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca – Almacenamiento de Granos, Análisis de la capacidad instalada en la República Argentina 1993

Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca – Estadística de Almacenaje y Embarques – 1996 - 2000

Obstchatko, Edith y otros – La Comercialización de Granos en Argentina – IICA 1991



FUNDACION
PRODUCIR
CONSERVANDO